

# TRABAJADORES DEL CAMPO:

Organízate, lucha por mejoras de salario! Incorporate a las filas del Partido Comunista, que lucha por tu liberación.



(Madera de Amighetti)

## LA PELEA DE LOS CAFETALES

Combate brazo a brazo con el obrero de la ciudad para que SEA TUYA LA TIERRA que trabajas, para que NO TE AGOBIEN LOS IMPUESTOS, para que gobiernen en C. Rica los OBREROS Y CAMPESINOS

## CONVERSANDO CON LOS CAMPESINOS

Jornaleros y pequeños propietarios del campo: ¿Han oído hablar Uds. del Partido Comunista? ¿Saben Uds. qué es el Comunismo, cuáles son sus fines? En este número de TRABAJO vamos a comenzar una serie de conversaciones con Uds. para explicarles qué es el Comunismo y cuáles son sus fines.

Los pequeños finqueros y vean con atención su vida y la de su familia. Cuando logran conseguir trabajo, reciben al fin de la semana en que han pasado o muchachado por lo menos nueve horas diarias, un mísero salario que apenas les alcanza para comer arroz y frijoles sin mantea que bajan con bebida. Los chacalinos andan delicados y la mujer tiene que hacer milagros remendando camisas y pantalones. Con frecuencia la casa es de piso de suelo, humienta y en muchos lugares hay que jalar el agua de lejos. Entretanto los grandes cafetaleros, los grandes productores de azúcar, los accionistas de la United o los grandes bananeros, viven lujosamente con sus familias, comen muy bien, viven muy bien, tienen su buena casa, su automóvil y viajan con frecuencia a Europa y a los Estados Unidos.

Esta diferencia entre la vida del trabajador del campo o de la ciudad y la del rico propietario es la que hace que el Partido Comunista la crezca cada vez más. Se puede decir que el capitalismo ha incubado en sus entrañas al Comunismo.

### PROFETAS PIFIADOS

Hace aproximadamente tres años, cuando se comenzaba a agitar en Costa Rica las ideas comunistas, mucha gente de esa que suele opinar sobre todo sin pensar, aseguraban que aquí en Costa Rica no podían pegar esas ideas. Decían que eran ideas traídas de Rusia y que no podían tener arraigo en un país como el nuestro en donde todos son dueños, por lo menos, de una casita, de un terreno para sembrar, de una vacuilla, etc. Que aquí nadie se moría de hambre, que aquí en Costa Rica todos somos hermanitos y otras cosas por el estilo. Afirmaban también y aun afirman que los comunistas son unos asesinos, unos incendiarios y unos ladrones y que perduran la religión. Pero durante estos tres años la realidad se ha encargado de ir poniendo las cosas en su lugar: no es cierto que todos los costarricenses seamos dueños de una casita, de un terreno ni de una vacuilla. Casi todos los pequeños propietarios han tenido que vender o hipotecar su haciendita o dejarla que se fuera entre las uñas del tagarote de los que se había hecho algún adelanto de dinero. La realidad también ha demostrado que los comunistas no somos asesinos ni incendiarios ni perseguimos la religión. Lo que queremos los comunistas es que la gente trabaje y no viva en la miseria.

¿Y en qué ha parado aquello de que en Costa Rica todo el mundo tiene su terroncito? Pues que la propiedad cada vez se concentra más en las manos de cuatro tagarotes y los que antes tenían su finquita, tienen ahora que irse a trabajar al jornal para no morir de hambre. Miles de pequeños terratenientes tienen hoy día su propiedad hipotecada y lo que los produce no les alcanza ni para pagar intereses. Se puede decir que todos los pequeños propietarios que están enjarranados, no son sino administradores mal pagados de los grandes finqueros.

EL PARTIDO COMUNISTA Y LOS CAMPESINOS El número de desocupados es cada día más alarmante, los salarios bajan y el precio de los artículos de primera necesidad sube y de aquí la miseria del pueblo. Y al mismo tiempo los grandes capitalistas costarricenses y extranjeros continúan realizando enormes ganancias. La degradación de sus peones se transforma en bienestar suyo. Para que Nicholas y Lindo gansen mucha plata se manejan de modo que el dulce y el azúcar se pongan por las nubes. Así es que ya la gente pobre no agüa de dulce puede tomar.

Muchos vagabundos que no trabajan o que trabajan como animales en un buen dillón en su oficina, son dueños de todo y los que de verdad producen cultivando la tierra casi no tienen ni que comer.

Ahora Jorge Vollo que en otro tiempo engañó a los trabajadores y vendió su partido a don Ricardo y a don Cleto, quiere hacer creer que de nuevo va a luchar por los intereses de los jornaleros y de los obreros y entre las tácticas de que se vale está la denigrar al Comunismo, de decir que el comunismo va contra Dios y que quiere la destrucción de la familia y que protege al prostitución. En otro tiempo Jorge Vollo habló bien del Comunismo, pero como ahora el Partido Comunista de Costa Rica lo ha desenmascarado él trata de vengarse y de desprestigiarlo con el fin de volver a ser incautos.

Jornaleros de todos los lugares de Costa Rica, hay que unirse con los obreros de las ciudades para luchar y conseguir una vida mejor para nuestros hijos, una vida con trabajo y sin miseria.

## Denuncia el trabajador Claudio Benavides la explotación de que son víctimas los obreros que construyen la nueva estación

En la nueva estación de este pueblo, la cual está en construcción todavía, se hace trabajar a los obreros diez horas diarias por un miserable salario de 3 colones o sea 30 céntimos la hora. En unas yerbas que tienen los trabajadores es que pueden ganar estelarmente completo, porque el edificio está al terminarse y los trabajos hechos, si no fueran...

pasados, en que ese salario se les mermaba con las horas no trabajadas debido a las lluvias. Estos obreros están obligados a trabajar hasta los domingos y días feriados, sin ganar sobreprecio alguno. En esta forma, explota el gobierno capitalista, al igual que los patronos, a la clase obrera.

# El Fascismo lleva a Italia al fracaso

Jorge Vollo y otros observadores, igualmente superficiales e ignorantes, que han visitado Italia en los últimos tiempos vienen contando maravillas de aquel país bajo el régimen de Mussolini. Veamos lo que nos dice en uno de los más recientes números de la revista burguesa "Current History" alguien que sí sabe ver y analizar; nos referimos a HUGH QUIGLEY, oficial jefe del departamento de estadística del Servicio Central de Electricidad en Inglaterra. Traducimos y extractamos especialmente para TRABAJO algunos párrafos característicos de tan valioso estudio, referentes al aspecto cultural, económico, social y político del régimen fascista.

"Doce años han transcurrido desde la Marcha sobre Roma y casi 15 desde la fundación del partido Fascista. Tiempo suficiente, en consecuencia, para hacer un balance de las realizaciones del régimen.

Al terminar el año de 1933, Mussolini había echado ya en su totalidad los fundamentos del nuevo orden. Había eliminado completamente toda libertad de palabra o de prensa; se había asegurado el control absoluto del sistema educacional e inculcado el fascismo en la educación de tal manera que de 4.500.000 escolares 3.000.000 estaban enrolados en las secciones del partido fascista representado particularmente por las escuelas Balilla, Avanguardisti, Pequeños Italianos y Jóvenes Italianos; una nueva arquitectura—asociada estrechamente con los símbolos fascistas—se había implantado, lo mismo que un nuevo concepto del arte y del dibujo aplicado; se había arrogado Mussolini un poder supremo y se disponía a suprimir los últimos vestigios del gobierno democrático.

FRACASO ARTISTICO: "En los años inmediatos del Armisticio 1920-21, los dos países de Europa que realmente estaban vivos en un sentido cultural eran Italia y Alemania, especialmente Italia. En Nápoles, Roma y Milán la nueva generación había mostrado un espíritu nuevo y casi revolucionario en arte, poesía, filosofía y crítica literaria. Benedetto Croce había reunido en torno suyo un grupo de poetas y filósofos jóvenes que investigaban activamente y trataban de dar una expresión adecuada a sus descubrimientos y a sus entusiasmos. Sin embargo, debido sobre todo a la influencia de Giovanni Gentile, ministro de educación fascista, el idealismo de la nueva Italia cayó en el absolutismo y en la teoría del dominio absoluto del estado sobre la libertad personal. En 13 años no ha aparecido en Italia un artista, un filósofo, un poeta, un novelista cuyo importancia no sea puramente local. Las principales figuras del mundo literario y artístico, a excepción de uno o dos, habían hecho ya su reputación antes del advenimiento fascista."

Analiza luego el autor las diferentes manifestaciones artísticas de la Italia fascista y llega a la conclusión de que "el fascismo ha fracasado manifiestamente en el desarrollo puramente artístico". Escriba que aunque el fascismo ha ignorado una cierta originalidad en el dibujo aplicado o industrial y sobre todo en arquitectura no tiene a su crédito ningún plan de construcciones para descongestionar las grandes ciudades o para proveer de buenos hogares a las clases trabajadoras. Su plana de servicios públicos, particularmente en los pueblos y en los suburbios de las ciudades (hospitales, sanatorios, escuelas, etc.) es mucho más pobre que la de cualquier otro país europeo de la misma categoría política y aún que la de Italia pre-fascista. Las áreas de habitaciones miserables que han sido destruidas para ser reemplazadas por grandes construcciones urbanas tales como el Boulevard que va del Capitolio al Celisio, en Roma, o el nuevo parque de Santa Lucia, en Nápoles, no proveen en realidad de nuevas habitaciones a los desahuciados. En este respecto la historia fascista es de una despiadada indiferencia y brutalidad.

SOCIAL.—A continuación demuestra Mr. Quigley cómo ha anulado Mussolini todas las conquistas políticas y democráticas de los liberales que hicieron la unidad italiana para cambiarlas por su dictadura personal y absoluta y para luego a la situación económica de Italia bajo el fascismo que presenta, según él 3 aspectos: 1) deflación (restricción de la circulación monetaria y de otros medios de pago); 2) control de la industria por el Estado y 3) explotación por el Estado de las fuentes de producción. Siendo estas dos últimas características simples corolarios de la primera.

"Como resultado de la constante y severa deflación toda la vida económica del país ha sido restringida. En 1921, antes del fascismo, el número de quiebras ordinarias fué de 1.768; subió a 3.607 en 1932 y a 129.825 en 1933. Esa cifra se atenúa un poco en 1933: fué de 9.954 quiebras. Sin embargo, las quiebras pequeñas con un activo de 5.000 (cinco mil) a 20.000 liras deben ser incluidas. El número de ellas fué de 128 en 1921, de 251 en 1929; había ascendido ya a 4.476 en 1930; a 11.212 en 1932 y a 11.354 en 1933. Por consiguiente el total de las quiebras había subido de 1.896 en 1921 a 21.308 en 1933". Véase: cómo opera el fenómeno marxista de la proletarianización de la pequeña producción y de la clase media". (TRABAJO). "Tal deflación ha ocasionado un descenso continuado en los salarios pagados a los

trabajadores industriales. Al comienzo de 1923 el salario medio por horas pagado en la industria era de algo más de 2 libras; en la agricultura el salario era mucho más bajo, siendo el promedio para hombres, mujeres y niños de menos de 1 lira y hasta lira y media. Al final del año de 1932 el salario industrial era de 1.75 libras mientras que en la agricultura el salario más alto era de 1.18 libras para los hombres y 0.64 y 0.68 para las mujeres y los niños. En 1933 esos salarios fueron reducidos todavía siendo actualmente de aproximadamente 1.50 libras el promedio horal de salario en la industria y la agricultura reunidas.

TODOS ESTOS NUMEROS ESTAN TOMADOS DE LAS ESTADÍSTICAS OFICIALES FASCISTAS E INDICAN QUE BAJO EL FASCISMO EL TRABAJO ESTÁ PEOR PAGADO QUE EN CUALQUIER OTRO PAIS EUROPEO"

AUMENTO DE DESOCUPACION.—"Aunque el costo de la vida ha bajado mucho más rápidamente que los salarios, el paro o desocupación ha reducido el poder adquisitivo total de la nación, trayendo como consecuencia un desmejoramiento del nivel de vida obrero. En 1923 había 439.211 desocupados; en Enero de 1932 esa cifra subió a 1.051.321; en Febrero de este año era de 1.103.590. El mayor número se registró en Febrero del año pasado y fué de 1.229.387 desocupados. Sin embargo, tales cifras no son comple-

tas: en ellas figuran únicamente los desocupados registrados oficialmente. POR LO MENOS UNA TERCERA PARTE DE LOS OBREROS ESTÁ SIN TRABAJO EL VERDADERO NUMERO DE DESOCUPADOS EN ENERO DE 1934 OSCILABA ENTRE 1.800.000 y 2.000.000 incluyendo la agricultura."

PARALIZACION DE LA INDUSTRIA Y DEL COMERCIO EXTERIOR.—"La deflación ha influido naturalmente sobre la producción nacional. Desde 1926 ha declinado sin interrupción la producción de carbón, de mineral de plomo, de hierro, de acero y de productos químicos. A cambio de un ligero aumento en la producción de cobre, de ciertas secciones de la industria del acero, del azufre y de superfosfatos, el fascismo no ha podido detener la decadencia de la industria de la seda natural, una de las más importantes del país, temiéndose su hundimiento total de un momento a otro.

"El volumen total del comercio externo ha caído de 44.500 millones de liras en 1925 a 13.500 en 1933, es decir una disminución de 2/3 de aquel total. Aunque Italia ha logrado hacer bajar su déficit comercial en la misma época de 18.000 millones a 1.440 millones eso sólo significa una enorme restricción o un encogimiento de la vida económica nacional"

LAS FAMOSAS CORPORACIONES SINDICALES.—De la organización corporativa sindical dice Mr. Quigley lo siguiente: "El fascismo hace alarde de que por medio de su organización sindical ha mantenido la industria italiana en pie a través de la crisis mundial, pero ya hemos visto que ha sido ineficaz para impedir la quiebra de numerosas firmas o para evitar la desocupación en gran escala. Todo lo que ha hecho ha sido estorbar que los obreros mejoren su situación prohibiendo el uso de la huelga. Los sindicatos han permitido a los patronos que reduzcan impunemente los salarios en grandes proporciones, especialmente en la agricultura y han impedido, por otra parte, que los industriales se ajusten rápidamente a las variaciones del comercio nacional e interna-

cional." (Dejar a los obreros en manos completamente de los patronos: ese el fin de las corporaciones.—TRABAJO).

CONCLUSION.— Termina el articulista diciendo: "La descripción anterior de la situación económica de Italia, tiene poco parecido con la que constantemente hacen los propagandistas del régimen de Mussolini. El mayor trabajo de producción de trigo, ha sido acompañado de un descenso del consumo interno y de la creación de stocks enormes sin mercado posible. También lo ha acompañado el aumento del paro en la agricultura. En enero de 1928 con una cosecha de trigo de 194.510.000 bushels había 126.000 desocupados; en 1934 con una cosecha de 293.600.000 bushels los desocupados eran 333.000. Así el famoso aumento de la producción de trigo sólo ha traído al gobierno dos problemas insolubles: el auxilio a los desocupados agrícolas y la colocación de un excedente enorme de trigo en un mercado ya más saturado."

"Este vistazo general podría extenderse indefinidamente, pero los puntos salientes son los que siguen:

- 1) Italia no ha ganado durante el período de 1922-34 nada en el aspecto económico, político o cultural que pueda justificar la dictadura que ha soportado. Ha perdido, por el contrario, doce buenos años.
- 2) Industrial y socialmente, en definitiva, Italia ha perdido terreno. Basta con dar un vistazo al valle del Oglio o visitar los centros manufactureros en las ciudades de Milán, Turín o Venecia para descubrir su paralización.
- 3) En arte y cultura, Italia ha alcanzado pensosamente el nivel de 1921, pero la población es mucho más pobre, educada menos efectivamente y menos capaz de originalidad o iniciativa sin la ayuda del Estado.
- 4) La deflación ha minado de tal manera la estructura de las finanzas del Estado y de los bancos que sólo podrán sostenerse por medio de restricciones aún mayores que hasta aquí. Su naufragio, bajo el régimen actual, es sólo una cuestión de tiempo."

**"TRABAJO"**  
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA  
Apariado 1886 - San José, Costa Rica

ADMINISTRADOR: ROBERTO CAMACHO  
SEDO. DE ADMINISTRACION: RAFAEL BARRANTES

Número suelto, ₡ 0.10 - Suscripción mensual ₡ 0.50  
Suscripción para el exterior \$ 1.25 al año

## LA TOURNEE DE FRANKLIN DELANO ROOSEVELT

En un barco de guerra yanqui, escoltado por dos cruceros, anda en recorrido por tierras de la América Central y Antillana el Presidente de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt.

Las Antillas mayores y menores (Haití, San Martín, etc.) fueron las primeras escalas de su tournée. De paso visitó a Colombia, donde recibió el beso-manos lacayuno de su lacayo Olaya Herrera. Atravesó luego el Canal de Panamá, en compañía de su Ministro de Marina; de largo pasó por nuestras costas, desairando la invitación que le había hecho el yanquista Gudián para visitar a Costa Rica, y se dirige actualmente hacia las islas Hawai.

¿Qué sentido tiene este viaje? Descanso, propósito de estrechar relaciones amistosas, firme anhelo de demostrar que la política del "buen vecino" no es fraseología, sino realidad viva. Esto dice Roosevelt y su prensa y sus agencias noticiosas y los periódicos burgueses de América Latina. Pero para el observador que no es superficial, para el que relaciona las actitudes asumidas por los directores de las potencias imperialistas con las situaciones cambiantes de la política internacional, el sentido de esa tournée de Roosevelt es otro.

Europa se prepara para la guerra. Como en vísperas de 1914, los pactos ocultos entre las grandes potencias se suscriben. Los llamados "acuerdos regionales", para formar bloques ofensivos y defensivos de posibles Estados combatientes, se perfilan con nitidez cada vez más acusada. En los mismos momentos en que Roosevelt realiza su viaje, está el Canciller francés Barthou conferenciando en Inglaterra con Baldwin para echar las bases de un entendimiento franco-británico.

La vieja amenaza del frente europeo contra Estados Unidos asoma con insistencia las orejas. Y como réplica a esa posible línea de batalla franco-británica contra Estados Unidos, la burguesía de este país envía a su personero máximo a recorrer las tierras que baña el Caribe, no en vano llamado el "Mediterráneo yanqui".

Y Mr. Roosevelt salió para el Caribe, con su imponente cortejo de acorazados. Su misión es la de inspeccionar personalmente las posiciones estratégicas que en las islas caribeñas tiene establecidas Estados Unidos; y al mismo tiempo, la de ir sembrando ilusiones entre los nativos de estos países hacia la "buena voluntad" yanqui para con ellos. Las declaraciones de Haití, prometiendo un pronto retiro de los marinos que ocupan esa isla desde hace años, tiene ese claro sentido. Necesita el imperio yanqui apoyo latinoamericano para la empresa guerrera en que está a punto de verse envuelto; necesita carne de cañón latinoamericana para nutrir sus ejércitos, simpatías hacia la causa yanqui cuando la guerra estalle. Y todo esto viene a buscarlo, —a bordo de sus cruceros y deramando frases unciosas y sonrisas anchas,—Mr. Franklin Delano Roosevelt.

Detrás de su viaje, el proletariado de América Latina, y especialmente el de los pueblos que baña el Caribe, no debe ver sino la amenaza de un nuevo peligro. Después de saquearle sus energías en los campos azucareros y bananeros; después de robarles sus riquezas naturales, los imperialistas de Norte América ambicionan también arrebatarle a nuestros pueblos sus masas de hombres para que se batan y mueran por la bandera corsaria de los barcos de guerra.

## HITLER NO PODRA SOSTENERSE

La reciente declaración de Hitler—publicada por nuestra prensa diaria—de que se mantendrá en el poder "aunque tal afirmación haga reír a sus adversarios como los hizo reír, en 1923, aquella otra que algún día mandaría en Alemania", es la más flagrante confesión de debilidad de lo inseguro que siente su poder.—Comparar su situación de hoy—atmo indudado de vida y haciendas en Alemania—con la de hace diez años cuando sólo cuatro fanáticos y frenéticos le seguían; jugar tan risibles las declaraciones del Canciller-Dictador de Alemania como las del pintor de brocha gorda que era entonces, es un singular gazapo político que no escapará seguramente al mundo entero, que mira ansioso y angustiado a un gran pueblo en manos de una banda de locos y asesinos.

Si agregamos a tal declaración el hecho de haberla sido impuesto el mantenimiento en la Vicecancillería de Von Papen, cuyo famoso discurso de protesta fue la señal del reciente complot ahogado en sangre, no nos queda la menor duda de lo resquebrajado q' se encuentra hoy día el poder de Hitler.

La situación de Hitler es insoportable. Hitler no podrá sostenerse. Renegado por el viejo ejército que no le perdonará jamás el asesinato de su ídolo Von Schleicher; por los "junkers" representados por Von Papen, por la clase media desengañada de las promesas de trabajo y prosperidad hechas al subir al gobierno; por los obreros embaucados que pudieron creer en la parte socializante de su programa; aislado internacionalmente por la repulsa mundial, sin crédito ni mercados para los productos de la industria, (ambos cerrados gracias a sus continuas quiebras y repudiaciones de sus deudas así como por la famosa po-

lítica económica de autarquía) Su política económica ha sido un estrepitoso fracaso. La desocupación continúa gastando al vilantaje del pueblo alemán; su comercio exterior ha disminuido en términos alarmantes; el marco sólo forma una ficción se mantiene estable y sobre base de oro; gracias a las maniobras del Dr. Schacht se una moneda sin circulación internacional y Alemania se encuentra reducida prácticamente al estado primitivo del trugue.

El otro pivote de su política, el prestigio de Alemania en el exterior, no ha fracasado menos. Hace pocos días, con ocasión de una protesta contra la última moratoria por el decretada, se produjeron los cables una verdadera repimenda que el gobierno de los Estados Unidos hacían al de Hitler "por sus procedimientos políticos". Tal intervención en los asuntos internos de un país soberano por otro bastaría para darnos la medida del respeto ganado por Hitler para su país. Pero el igual fracaso ha sufrido en Austria, en su política danubiana o en sus relaciones con Italia. La política histórica de Hitler sólo le permitirá producir una nueva guerra europea mucho más espantosa que la anterior.

Así vemos hoy en Europa—como en 1914—destindarse los campos, agruparse las naciones según el fatal sistema de alianzas y equilibrios, ponerse a la defensiva y prepararse, en fin, más abiertamente que nunca para una nueva guerra.